

Novedades de epigrafía romana de Navarra

Javier Velaza

El objetivo de este artículo es informar de algunas novedades de epigrafía romana de Navarra. En total, trataremos de nueve inscripciones: de ellas, las seis primeras son inéditas y las tres últimas han sido recuperadas tras un periodo más o menos largo en que se habían dado por desaparecidas y son objeto de alguna precisión de lectura. Todas se encuentran en el momento actual en el almacén de arqueología del Museo de Navarra y su estudio ha sido llevado a cabo en el curso de preparación de la nueva edición del CIL II² (*Conventus Caesaraugustanus*).¹

1. El primero de los ejemplares (fig. 1) es un ara de piedra caliza con coronamiento y basa moldurados, cuyas medidas son 75 x 43 / 27,7 / 38 x 36,5 / 20 / 30 cm. El coronamiento presenta un golpe en su parte derecha y una notable erosión en toda su superficie. El campo epigráfico

¹ Quiero expresar mi cordial gratitud a Dña. M^a Ángeles Mezquíriz, Directora del Museo de Navarra, por su invitación a publicar estas piezas, y a Dña. Inés Tabar, Dña. Mercedes Unzu y D. Ángel Sesma por su amabilidad y su colaboración durante mis jornadas de trabajo en el lapidario del Museo.

mide 31,5 x 27,7 cm. El texto está dispuesto en tres líneas de escritura con letras capitales y puntuación triangular. El módulo de las letras es de 6 cm. en l. 1-2 y de 7 cm. en l. 3. La *ordinatio* es cuidada y se ha conseguido un perfecto centrado. Las circunstancias del hallazgo y el contexto arqueológico se desconocen: en el año 1990 un anónimo dirigido al Museo de Navarra informaba de su existencia en Cáseda; desde entonces se conserva en dicho Museo con el número de inventario 2392. El texto es el siguiente:

I(ovi) • O(ptimo) • M(aximo)
 ex • v(oto)
 (vacat) p(ositum) (vacat)

Como puede observarse, se trata de una inscripción votiva dedicada a Júpiter Óptimo Máximo, sin mención del nombre del dedicante. En la epigrafía romana de la zona los epígrafes votivos a esta divinidad son abundantes, y probablemente en algunos casos nos hallemos ante el estadio final de un proceso de *interpretatio* religiosa.² No carecemos, tampoco, de ejemplares sin nombre de dedicante.³

2. Se conserva también en el lapidario del Museo de Navarra un fragmento de paralelepípedo de piedra caliza con restos de molduración en su parte superior (fig. 2). Sus dimensiones son (38) x (41) x 20 cm. Presenta restos de dos líneas con escritura capital de buena incisión aunque ligeramente erosionadas e incompletas por la mutilación del fragmento. El módulo de las letras es de 8 cm. El único punto conservado en l. 1 es de forma circular. Se desconocen las circunstancias del hallazgo, aunque probablemente la pieza se conserva desde antiguo en el Museo, aunque había pasado inadvertida.

La pieza permite una perfecta integración con otra conocida desde antiguo (fig. 3) y a la que hemos dedicado unas páginas en un trabajo

² J. Velaza, "Romanización, aculturación y transformación en algunas inscripciones de Navarra", *III Congreso General de Historia de Navarra*, en prensa; J. Velaza, "Interpretatio Vasconica. La *interpretatio* romana en las inscripciones votivas del territorio de los Vascones", *II Coloquio Internacional de Epigrafía de la AIEGL, Sintra 1995*, en prensa y J. L. Ramírez Sádaba, "Las creencias religiosas, pervivencia última de las civilizaciones prerromanas en la Península Ibérica", *La religión romana en Hispania*, Madrid 1981, pp. 225-252.

³ J. Velaza, "Una nueva inscripción romana procedente de Muzqui, Navarra", *PV 202* (1994), pp. 301-303.

anterior.⁴ En aquel lugar, proponíamos una nueva restitución del nexo fragmentado en l. 1, que se ve ahora refrendada por el hallazgo de esta nueva pieza. La integración (fig. 4) de ambas piezas permite ahora recomponer el texto como sigue:

Cn(ae-) o Ve[---]
C(ai) f(ili-) Amba[ft---]
Matern[---]

A pesar de la integración, todavía no es posible determinar con seguridad el contenido del epígrafe, aunque seguramente puede pensarse en un carácter funerario.

Con lo que ahora sabemos del texto, varias posibilidades quedan todavía abiertas. En primer lugar, ignoramos en qué casos estaban indicados los nombres de los personajes —al menos dos— del texto, puesto que la fractura afecta precisamente a la parte final de los antropónimos. Ahora podemos asegurar que el primer individuo mencionado era un hombre, un Cn(aeus) Ve[---] C(ai) f(ilius) que tal vez llevara también el *cognomen* *Ambatus*. Sin embargo, no podemos descartar que el dedicante sea un *Ambatus Maternus* o una *Ambata Materna*, puesto que conocemos en la zona denominaciones mediante dos *cognomina*.⁵ El *nomen* permite diversas posibilidades de restitución, como *Vettius*, *Velius*, *Veturius*, u otras más, aunque ninguna de ellas cuenta con apoyos en la epigrafía de la zona.

A nuestro modo de ver, la mención de la filiación después del *nomen* invita a considerar *Ambatus* como el *cognomen* de este personaje, que se llamaría, por lo tanto, Cn(aeus) Ve[---] C(ai) f(ilius) *Ambatus*, y portaría, por lo tanto, una de las fórmulas onomásticas más completas de cuantas tenemos documentadas en la región. La denominación mediante *tria nomina* nos era ya conocida en *Andelo* para Lucio Emilio Serano, dedicante de sendas inscripciones a su madre, a su esposa y a su hijo; en este caso, sin embargo, no se indicaba la filiación. De hecho, la fórmula *praenomen* + *nomen* + filiación + *cognomen* sólo estaba en esta zona documentada en el caso de L(ucius) Pompeius L(uci) f(ilius) Primianus,

⁴ J. Velaza, "Notas de epigrafía romana de Navarra", *PV* 198 (1993), pp. 75-82, esp. pp. 76-78, nº 3, con la bibliografía anterior.

⁵ Recuérdese, por ejemplo, *Ambatus Celtus* de Marañón: C. Castillo - J. Gómez Pantoja - M. D. Mauleón, *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Pamplona 1981, nº 53; véase también C. Castillo, "Onomástica personal en las inscripciones romanas de Navarra", *Cuadernos de Arqueología. Universidad de Navarra* 5 (1997), pp. 127-144, nº 19.



FIGURA 1



FIGURA 2

pero se trataba de un personaje muy probablemente cesaraugustano adscrito a la tribu Aniense.⁶

Por su puesto, la datación que se puede plantear para la pieza no varía de la que ya se había propuesto: las características paleográficas convienen al siglo I d.C.

3. Procedente también de *Andelo* es un paralelepípedo de piedra arenisca local mutilado por todos sus lados de dimensiones (29) x (33) x 18 cm. (fig. 5). Se distinguen tres líneas en escritura capital cuidadosamente incisa; el módulo de las letras es 6,5-6 cm. Presenta puntuación triangular. Fue hallada en el año 1995 en un contexto de reaprovechamiento medieval, durante la campaña de excavación dirigida por M^a Ángeles Mezquíriz.

 [---]+A ◦ Flac(---) ◦ [---]
 [---] an(norum) ◦ X[---]
 [---]+ e(st?) [---]

Se trata indudablemente de la inscripción sepulcral de un personaje femenino, pero es difícil precisar su nombre. La *crux* de l. 1 es un trazo vertical que podría corresponder a I pero también a N. La abreviatura *Flac(---)*, que aparece entre puntos, debe de ser el *cognomen* de la difunta, *Flaccilla*.⁷ Tampoco es posible precisar si se trataba de una niña o de una adulta, debido a la fractura que afecta a la notación de la edad.

La *crux* de l. 3 es muy posiblemente H, la abreviatura de *H(ic)*.

La datación del epígrafe, si atendemos a sus características paleográficas, puede situarse en época flavia.

4. De la misma campaña de excavación que la anterior procede un paralelepípedo de piedra arenisca local mutilado por todas partes de dimensiones (18,5) x (30) x (65) cm. (fig. 6). Se conserva sólo parte de una letra de gran módulo (17 cm. la parte conservada) de incisión profunda y provista de remates. La lectura es:

⁶ C. Castillo, *op. cit.*, p. 128.

⁷ Conocemos otra *Flaccilla* en Tafalla: H. Gimeno, "Inscripciones inéditas en manuscritos de la Biblioteca Nacional", *Veleia* 6 (1989), pp. 235-242, esp. 238-239, n^o 3.



FIGURA 3



FIGURA 4

 [---]X[---]

La magnitud del único signo conservado invita a considerar el epígrafe como monumental, posiblemente relacionado con algún edificio público. Nada podemos decir, sin embargo, de su contenido ni de su datación.

5. Durante el año 1995, al realizarse obras en la Acequia Bayunga de Santacara, se halló un fragmento de teja mutilado por todas sus partes y fracturado en sentido vertical (fig. 7). Sus dimensiones máximas actuales son (9) x (12) x 3. Presenta dos renglones de escritura enmarcados por líneas dobles de pautado de trazado irregular. Se pueden percibir todavía restos de pintura roja en la incisión de los signos. Las letras son capitales cuadradas de elegante factura y provistas de remates. El único punto conservado es de forma triangular orientado hacia abajo. El texto en su estado actuales como sigue:

 [---]ANN[---]
 [---] ◦ S+[---]

La *crux* de l. 2 es un trazo vertical que podría corresponder a E o I.

Resulta arriesgado proponer una restitución para el texto, si tenemos en cuenta, por otro lado, que ignoramos si se trata de un epígrafe funerario o de otro tipo. La secuencia de l. 1 podría corresponder a un nombre personal, pero las posibilidades son muy variadas: sólo a título de ejemplo podemos pensar en *Annius/a*; exactamente lo mismo podemos decir de la secuencia de l. 2, donde *Sempronius* o *Sevius* son igualmente posibles que otras muchas soluciones. Tampoco es forzoso que tales secuencias escondan nombres personales: otra solución aceptable podría ser que en l. 2 *ann* sea el comienzo o la abreviatura de *annorum* y que en l. 2 tengamos las letras iniciales de *situs/a*. Como puede verse, las hipótesis pueden ser múltiples. Por lo que se refiere a la datación de la pieza, el uso de este tipo de capital cuadrada con remates podría situarnos desde época de Augusto hasta el s. I d.C.

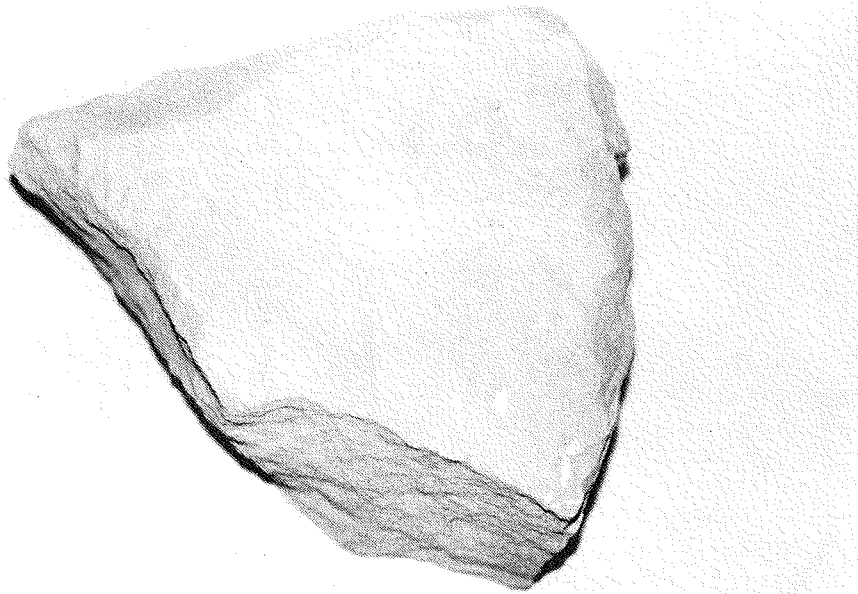


FIGURA 5



FIGURA 6

6. En el año 1981 se llevó a cabo una excavación en la Finca Tudela de Santacara. En su curso se halló un fragmento de paralelepípedo de piedra arenisca local mutilado por todas sus partes, de dimensiones (27) x (32) x (66) cm. (fig. 8). La parte conservada corresponde al lado derecho y presenta una molduración doble. El campo epigráfico estaba rehundido, pero en el momento actual sólo mide (16) x (14) cm. y presenta escasos rastros de dos líneas de escritura. Las letras, a lo que parece, eran capitales y podían medir unos 14 cm. (el resto de letra de l. 2 mide ahora 7 cm. y se corresponde aproximadamente a la mitad del signo). La lectura que podemos proponer es:

 [---]++[---]
 [---]E

Las cruces de l. 1 son dos pies de letra de imposible identificación.

7. Hasta aquí los nuevos hallazgos. Sin embargo, durante nuestra revisión, se ha producido también la localización o recuperación de otras tres piezas que en un tiempo más o menos lejano se habían dado por perdidas. La primera puede considerarse inédita, puesto que de ella sólo se había dado una escueta noticia en una publicación de escasa difusión. Se encontró, a lo que parece, en las excavaciones llevadas a cabo en el Soto del Ramalete, en Tudela, en 1947, en las cuales apareció también el mosaico de *Dulcitius*.⁸ Sin embargo, Taracena y Vázquez de Parga no dieron noticia del hallazgo y sólo Montoro habló escuetamente de ella en el *Boletín del Ayuntamiento de Tudela*.⁹

Se trata de un paralelepípedo de piedra arenisca local mutilado, probablemente para un reaprovechamiento posterior, como indica la horadación practicada en su lado izquierdo (fig. 9). En su forma actual mide (28) x (46) x 14 cm. Las letras, de módulo 10 cm., presentan puntos interiores de marca previa a la incisión o tal vez para la incrustación del plomo. Desconocemos desde cuándo se conserva en el Museo de Navarra.

⁸ B. Taracena - L. Vázquez de Parga, "La villa romana del Ramalete (término de Tudela)", *PV* 34 (1949), pp. 9-46.

⁹ Montoro, en el *Boletín Municipal de Tudela* de 1947, p. 4.

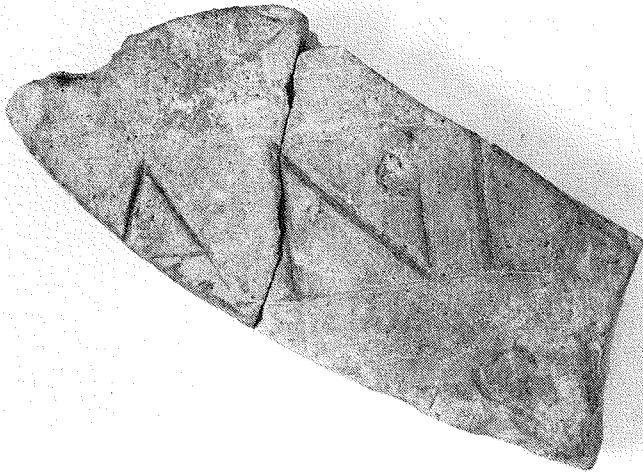


FIGURA 7

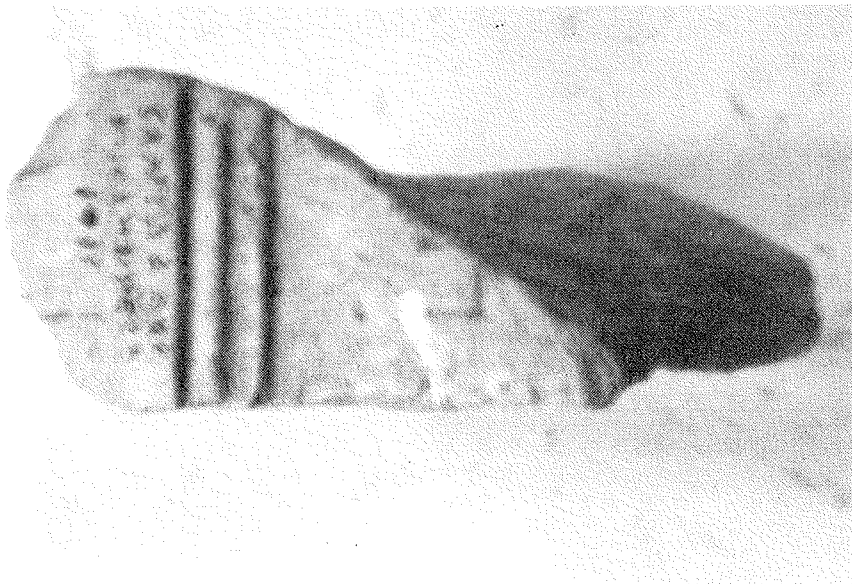


FIGURA 8

 APV[---]

La lectura de Montoro era APY, pero el tercer signo es sin duda V. Nada podemos asegurar sobre la funcionalidad y el contenido del epígrafe.

8. Tras haberla buscado infructuosamente con la finalidad de llevar a cabo su autopsia para CIL II², ha reaparecido en el lapidario del Museo de Navarra el ara procedente de Viana que publicaron hace más de veinte años Abásolo y Elorza.¹⁰ Se trata de un ara de piedra caliza con corona y base y un *focus* en su parte superior, de dimensiones 32 x 22 x 20 cm. (fig. 10). Presenta un texto en cinco líneas sin pautado y enormemente afectado por una erosión que dificulta en grado sumo la lectura. El módulo de las letras es de 2 cm. Después de una muy detenida autopsia creemos que la lectura que se puede defender es la siguiente:

AV++I
 d[e]o ex
 voto
 [T]er[tion]us?
 5 v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)

En la primera línea, el nombre de la divinidad es prácticamente inidentificable. La primera *crux* corresponde a un signo que comienza por un trazo curvo, tal vez C, G u O. La segunda *crux* es un signo ilegible. Quizás podamos estar ante un teónimo como *Aucri* o *Augri* o *Aucci*, o algo por el estilo, pero creemos preferible utilizar este dato con suma prudencia. En l. 2 se leen con bastante claridad las letras D y O, y hemos restituido entre ellas una E, que permite una lectura *deo*, frecuente en este tipo de textos. El nombre del dedicante es también dudoso, pero puede tratarse de un *Tertionus* de filiación céltica. No ofrece dudas, sin embargo, la fórmula votiva de l. 5. Creemos con esta lectura aclarar un tanto la interpretación del texto.

¹⁰ J.A. Abásolo - J. C. Elorza, "Nuevos teónimos de época romana en el País Vasco-Navarro", *EAA* 6 (1974), pp. 247-258.



FIGURA 9

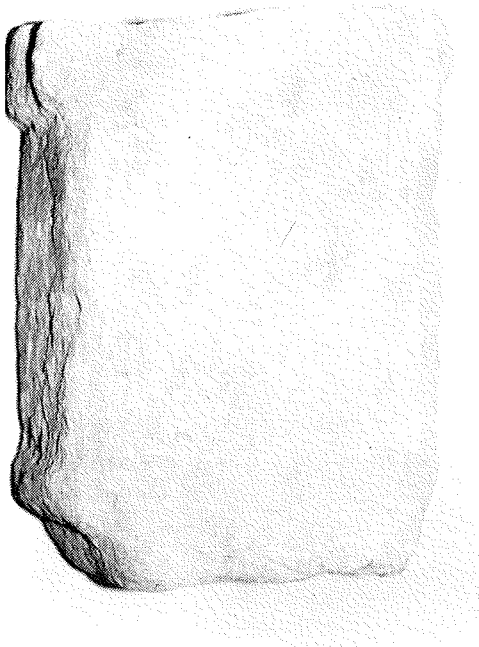


FIGURA 10

9. Para terminar, queremos ofrecer también una nueva noticia de una inscripción andelonense publicada hace unos años sin fotografía por Castillo y Bañales¹¹ (fig. 11). Se trata de un paralelepípedo de piedra arenisca fragmentado por todas partes. Conserva en su parte superior restos de la molduración y sus dimensiones actuales son (56) x (27) x 21 cm. En la parte inferior de su superficie tiene un agujero practicado verosímilmente para una reutilización posterior. El campo epigráfico está rehundido y mide (36) x (27) cm. Presenta puntuación en forma de *hederae*. Las letras son capitales, de 9-8 cm. de módulo, cuidadosamente incisas y provistas de remates. La habían visto Castillo y Bañales en 1983, pero en 1996 no pude encontrarla en Mendigorriá, a pesar de la colaboración de Pablo Gil,¹² que la había hallado en 1981. Posiblemente había sido ya entonces trasladada al Museo de Navarra, donde se conserva actualmente. Su lectura es:

[---]ius [---]
 [---] o *f(i)lius* o *an(n)orum?* ---

Posiblemente el texto sea la inscripción funeraria de un individuo masculino, cuyo nombre en nominativo se oculta en l. 1. También en l. 1 o en el comienzo de l. 2 se hallaría el patronímico, puesto que conservamos entre interpunciones la abreviatura de *f(i)lius*. A continuación los signos AN podrían interpretarse como el comienzo de la palabra *annorum*, o, más probablemente, de su forma abreviada *ann*. Luego habría de venir la edad y la o las fórmulas sepulcrales.

La tipología y la paleografía de esta pieza, unidas a las de la nº 2 y a las de otros ejemplares andelonenses, como los dedicados por Emilio Serano, nos hablan sin lugar a dudas de la existencia de una *officina* epigráfica en *Andelo*, que probablemente conoció una importante actividad en época flavia, datación que conviene bien a todos estos epígrafes.

¹¹ C. Castillo - J. Bañales, "Epigrafía romana de Andión y su entorno", *PV* 188 (1989), pp. 521-531, esp. p. 526, nº 8 (AE 1989, 461, *HEp* 3 (1993), 264).

¹² A quien agradezco muy cordialmente sus atenciones y ayuda.

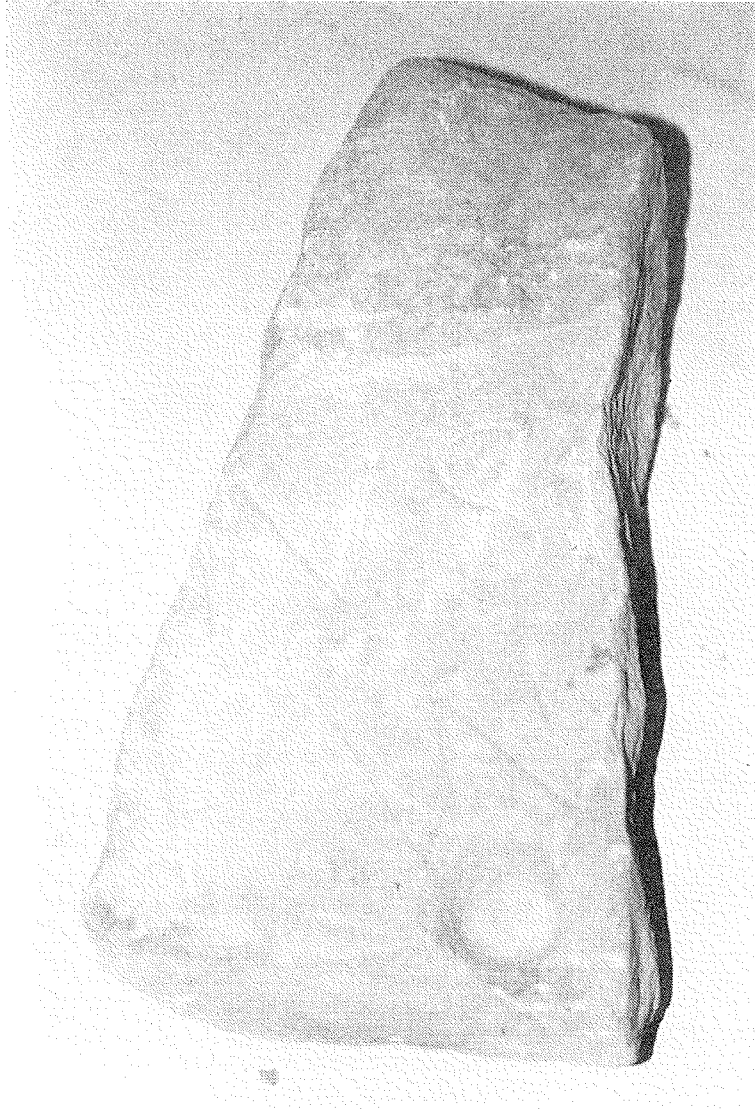


FIGURA 11